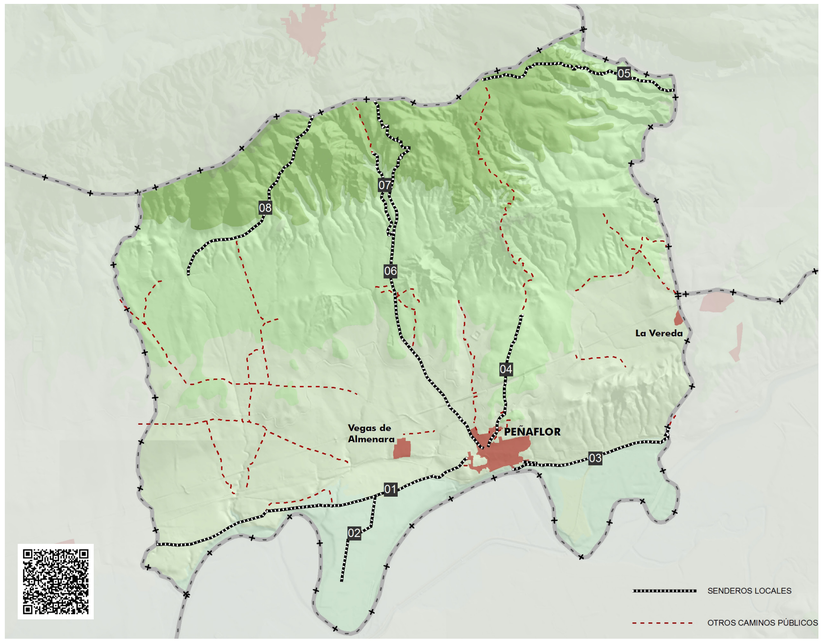
SENDEROS E ITINERARIOS



		Clasificación	Distancia Km	Dificultad
01	SENDERO DEL CAMINO DE SEVILLA Y TRAMO 3º DE LA CAÑADA REAL SORIANA	Vía pecuaria Camino municipal	4,5	Baja
02	SENDERO DE LA SIÑUELA O DE SOTO	Camino municipal	3,1	Baja
03	SENDERO DE SIRGA, RETORTILLO Y PARALELO AL RÍO RETORTILLO	Camino municipal	4	Baja
04	SENDERO DE LA DEHESILLA	Vía pecuaria Camino municipal	3	Baja
05	SENDERO DE HORNACHUELOS Y PUERTO DE ALMENARA	Vía pecuaria Camino municipal	4	Media
06	CARRETERA PAISAJÍSTICA SE-7106	Carretera paisajística	10	Media
07	SENDERO DEL CASTILLO DE ALMENARA	Camino municipal	3.5	Media
08	SENDERO DE LA CANALEJA	Vía pecuaria Camino municipal	4,2	Media

01. Sendero del Camino de Sevilla y Tramo 3º de la Cañada Real Soriana

Se inicia junto al cuartel de la Guardia Civil, en Los Cuatro Caminos, dejando a un lado la Cañada Real Soriana, el Camino de la Pared Blanca y el yacimiento La Viña, dentro de la zona arqueológica de Celti. Cruza la línea férrea Sevilla-Córdoba. Continúa por el Llanillo y La Huerta Grande hasta el Cerro de La Esparraguera, donde se une con el tercer tramo de La Cañada Real Soriana en un paso de la vía del tren.

Más adelante discurre por el cortijo Los Alcornoques, donde habita una colonia de abejarucos. Alcanza el arroyo El Gato, flanqueado por un bello bosque galería, donde antiguamente había un descansadero y abrevadero. El sendero finaliza en el arroyo el Término, donde estaba el descansadero de El Charco de la Venta. Casi todo el recorrido se realiza entre naranjos.

02. Sendero de la Siñuela o de Soto

Tiene su inicio en el Camino de Sevilla a Peñaflor en dirección sur y discurre por los parajes de Laguna y Haza Ancha, hasta las inmediaciones del Cortijo de Soto.

03. Sendero de Sirga, Retortillo y paralelo al Río Retortillo

Tiene dos posibles inicios, el Parque del Río o la estación del tren. El Camino de Sirga se inicia al sur del núcleo urbano y discurre junto a la Fábrica de Harinas y el río Guadalquivir, siguiendo en dirección noreste, paralelo a la vía férrea Sevilla-Córdoba-Madrid, pasando por una colonia de cernícalos, hasta el arroyo El Conejo.

Aquí comienza el camino del Retortillo, por el paraje de La Vega de Dueñas. El sendero atraviesa un paisaje de frutales y tierras de labor, cerca de la Presa de Peñaflor y el inicio del Canal de los Presos. El sendero continúa paralelo a las vías del tren y a la antigua acequia hasta llegar al río Retortillo y al puente romano. Atraviesa bajo los puentes de la vía férrea y la carretera A-431.

Se inicia aquí el sendero paralelo al Río Retortillo, río arriba, a través de un bello paraje de álamos blancos, hasta alcanzar la Fuente, el Molino de Segundo y Las Cuevas.

04. Sendero de La Dehesilla

Tiene su inicio en el descansadero de Las Cruces y El Ejido, junto al núcleo urbano, y toma dirección norte. El sendero se interrumpe por la carretera A-431 a La Puebla de los Infantes; continúa en dirección norte, atravesando la línea de Alta Velocidad Sevilla-Córdoba-Madrid y el canal de la margen derecha del Bembézar. Discurre por los parajes del cortijo de La Dehesilla, hasta los Cerrillos de Pilero, terrenos de la finca Malapiel, desde donde se divisa el cerro El Piojo.

05. Sendero de Hornachuelos y Puerto de Almenara

Coincide con el camino municipal de La Puebla de los Infantes a Hornachuelos. Tiene su inicio en la carretera SE-7105, en dirección este. Discurre por el paraje del Alcornocal, dentro de la finca Almenara y las inmediaciones del Cortijo de La Paloma.

Continúa por los parajes del Turuñuelo y Las Carboneras hasta alcanzar el río Retortillo, en La Peña Grajera y el Vado de la Gitana, en el límite con el término municipal de Hornachuelos, por la cañada El Carril. Todo el sendero discurre por un paisaje de bosque mediterráneo y olivos, en las inmediaciones del Cerro Montero y las Mesas del Turuñuelo (Gamonal, Romeral y Cordobesa), con presencia de abundantes restos arqueológicos.

06. Carretera Paisajística SE 7106

Esta ruta, ideal para realizar en bicicleta, permite disfrutar de los diferentes paisajes de Vega y Sierra en Peñaflor. La carretera parte de Peñaflor a Puebla de los Infantes pasando por el polideportivo; cruza el arroyo Moreras y el Canal de la margen derecha del Bembézar, discurriendo por campos de naranjos y otros cultivos que se entremezclan con los palmitos, especie autóctona de gran importancia. Se adentra en Almenara hasta llegar a la Puebla de los Infantes; a la vuelta, desde la sierra se vislumbra el paisaje de la vega.

07. Sendero del Castillo de Almenara

Se encuentra dentro de la dehesa de Almenara, espacio de alto valor ecológico, por lo que su visita se realiza previa solicitud al Ayuntamiento. Comienza en el km. 4,7 de la carretera paisajística SE-7106 a La Puebla de los Infantes. Se accede por la cancela denominada El Castillo, toma una vereda en dirección norte, hasta donde se encuentra emplazado el castillo. Por el camino atraviesa varias veces el arroyo El Castillo. Discurre por un paisaje de monte mediterráneo, con encinas, coscojas y acebuches que alimentan a piaras de cerdos. Se encuentran caleras, abrevaderos, la fuente del Castillo, el zahurdón, algunos restos arqueológicos y el propio castillo almohade de Almenara, desde donde se divisan el Cerro de la Atalaya y la vega del Guadalquivir. Es un paisaje donde se unen la historia, la naturaleza y el recuerdo de los viejos oficios tradicionales (caleros, piconeros…) Cerca de este sendero se encuentra la Fuente de Almenara, que abastece al pueblo de agua potable, como se hacía en época romana a través de un acueducto.

08. Sendero de La Canaleja

Este sendero es una parte de la vereda de Lora del Río a La Puebla de los Infantes. Tiene su inicio en la Carretera SE-6101, cerca de los cortijos de la Fuente del Pez y Crecembel. Discurre en dirección noroeste, rodeado de los parajes de Sierra Alta, Cerro Santo y Almenara, hasta concluir en el límite con el término municipal de La Puebla de los Infantes, cerca del Manantial del Cerro Atalaya. Casi todo el recorrido está acompañado por un paisaje de bosque mediterráneo.

ASOCIACIÓN GRUPO SENDERISTA PEÑAFLOR

La asociación Grupo Senderista de Peñaflor tiene como objetivos la defensa del patrimonio natural público, educación en valores medioambientales, el conocimiento del entorno natural y la práctica del senderismo.

El funcionamiento de esta asociación se realiza a través de cuatro talleres: senderos, naturaleza, formación y estudio.

Entre sus actividades destacan el encuentro anual de senderistas y las jornadas de medio ambiente. Esta asociación está formada por socios y socias no solo de Peñaflor, sino también de distintas localidades como Lora del Río, El Priorato, Palma del Río, Hornachuelos e incluso Sevilla.

LOS POBLADOS DE COLONIZACIÓN

Entre 1940 y 1970 el Instituto Nacional de Colonización (INC) creado por el gobierno de Franco construyó alrededor de 300 pueblos de colonización en España. De los 113 poblados construidos en Andalucía, 19 de ellos están en la provincia de Sevilla, organizados en tres Zonas Regables, el Viar, el Bajo Guadalquivir y el Bembézar. A esta última pertenecen los dos poblados que existen en Peñaflor. Al oeste del núcleo y a poca distancia, se encuentra Vegas de Almenara, encajado entre la carretera A-431 y las vías del AVE y al este, junto a la margen izquierda del Retortillo, en el límite con la provincia de Córdoba, La Vereda.

Fueron un campo de experimentación de jóvenes arquitectos y artistas del Movimiento Moderno, y actualmente son objeto de estudio de urbanistas. Los poblados incorporan, además de las viviendas y dependencias agrícolas de los colonos, otros edificios para la prestación de servicios, como escuela, cantina, dispensario médico, centro social o cine, entre otros. Destaca especialmente el valor patrimonial tanto de las iglesias como de las obras de arte que contienen, convirtiéndose en el edificio más singular del pueblo. Es primordial poner en valor, conservar y proteger los poblados de colonización, incorporados al Catálogo del Patrimonio Inmueble de Andalucía como muestras de la arquitectura regionalista contemporánea.

Vegas de Almenara, proyectado por Jesús Ayuso Tejerizo (1963) es un precioso pueblo estructurado con calles pasantes, que se ha mantenido gracias a su cercanía al núcleo principal y a la carretera A-431. El diseño parte de la Plaza Mayor, de la que arrancan un eje central y dos calles perpendiculares que articulan el caserío a ambos lados en pequeñas manzanas.

La Vereda. El trazado urbanístico diseñado por José Luís Fernández del Amo (1963) se inspira en la estructura de los grandes cortijos andaluces en torno a dos patios, uno hexagonal y otro pentagonal. Es singular el campanario de su iglesia, seña de identidad del pueblo junto con el Ayuntamiento. Actualmente en La Vereda hay algunas segundas residencias de vecinos de Peñaflor, mientras que otras viviendas están destinadas a alojamiento turístico. Tambien existen equipamientos de ocio como una escuela de Freestyle o actividades ecuestres.

SENDEROS E ITINERARIOS
PEÑAFLOR

Habitantes: 3648. Altitud: 52 m

Peñaflor se sitúa en la margen derecha del río Guadalquivir, en el extremo más oriental de la provincia de Sevilla. Limita con las poblaciones de Palma del Río y Hornachuelos en la provincia de Córdoba, y La Puebla de los Infantes y Lora del Río, en la provincia de Sevilla.

Forma parte de la Vega Alta del Guadalquivir, a 75 km de Sevilla y 56 km de Córdoba, con buenas comunicaciones tanto por ferrocarril como por carretera con ambas capitales.

Gracias a su ubicación entre el Valle del Guadalquivir y las primeras estribaciones de Sierra Morena, Peñaflor se ofrece al visitante como un lugar de gran atractivo turístico basado en su patrimonio natural, las huellas históricas impresas en su territorio y sus bienes monumentales.

El Guadalquivir y sus riberas, señas de identidad de la población, constituyen una visita imprescindible para contemplar el curso del río y la interesante flora y fauna que habita sus riberas. Territorio de contrastes, los cultivos de secano se alternan con las huertas de naranjos, las dehesas, las ganaderías de reses bravas y la caza de conejos, liebres, perdices o jabalíes. En su flora predomina la vegetación mediterránea con encinas, alcornoques, acebuches, coscojas y monte bajo, especies entre las que nacen exquisitos espárragos trigueros. En definitiva, un lugar idóneo para realizar atractivas rutas a pie, en bici o a caballo, como las que se recogen en este mapa.

Dos infraestructuras de comunicaciones vertebran también el territorio: la carretera A-431, que conecta Peñaflor con Lora del Río y Córdoba, y el ferrocarril, cuyas vías discurren en paralelo al cauce, localizándose el trazado del AVE más al norte.

Hacia el sur solo existe un camino que cruza el río Guadalquivir hacia el municipio de Palma del Río, poniendo de manifiesto la barrera física que históricamente ha supuesto el río y las vías del tren para la relación de Peñaflor con el sur del territorio.

La actividad principal es la agricultura, basada principalmente en los cítricos. Sin embargo, y como resultado de la secular intervención humana, se ha desarrollado en gran parte del término municipal, la dehesa, un ecosistema sostenible que tiene en la finca de Almenara uno de sus mejores exponentes.

Blas Infante se casó en Peñaflor con Angustias García Parias, en la casa familiar de ésta, en la calle Juan Carlos I. Una placa de mármol en la fachada recuerda este acontecimiento. En los juzgados locales se conserva la partida de matrimonio de tan insigne personaje.

Entre las fiestas más emblemáticas de Peñaflor destacan la Romería, la Feria y las Fiestas Patronales (14 al 17 de agosto); el Día de Todos los Santos (1 noviembre) es un día de campo y convivencia en la dehesa de Almenara, en el que participa todo el pueblo; y la Ruta de la Tapa (segundo fín de semana de noviembre).

El visitante de Peñaflor no puede dejar de probar el tradicional desayuno andaluz con el pan que se elabora de forma artesanal en la localidad (PanFlor), acompañado de aceite de oliva virgen y tomate de las huertas cercanas.

Especial mención merecen los productos de caza menor que han enriquecido el recetario tradicional, transmitido de generación en generación, para poder elaborar exquisitos platos con los productos locales, entre los que sobresalen el conejo, los espárragos trigueros, las gachas o las naranjas de temporada.

Ayuntamiento de Peñaflor

https://www.penaflor.es

Depósito legal: SE-1591-2022

RECURSOS NATURALES

LA VEGA

Las tierras de vega y terrazas del Guadalquivir en la provincia de Sevilla ocupan la llanura aluvial del río a lo largo de todo su recorrido por la depresión, desde Peñaflor hasta el norte de la ciudad de Sevilla. Se incorporan a este dominio de relieve plano, colinas que constituyen las primeras estribaciones de Sierra Morena, elevándose con un perfil suave respecto del fondo del valle.

Peñaflor se enmarca en este contexto territorial entre ambos dominios: al sur las terrazas y vegas del Guadalquivir y al norte las primeras estribaciones de Sierra Morena, conectados ambos por el pasillo que constituye el río Retortillo.

El Guadalquivir ha sido y es elemento fundamental para el municipio; con un trazado serpenteante a lo largo de su llanura, recorre el borde del término municipal con una dirección predominante noroeste-sureste. Cerca del núcleo principal pero ya en el término municipal de Palma del Río, recibe las aguas del Genil, y aguas abajo de su desembocadura, la presa de Peñaflor distribuye las aguas entre el cauce natural del río y el Canal del Bajo Guadalquivir, llamado también Canal de los Presos, una de las más importantes obras civiles de ingeniería hidráulica para riego llevadas a cabo en Andalucía. Otro canal de riego atraviesa el término de este a oeste, el de la margen derecha del río Bembézar, regando a su paso tierras en Hornachuelos, Peñaflor y Lora del Río.

La intensa actividad del sistema hidrológico, y en particular del río Guadalquivir como gran curso fluvial maduro, ha determinado la configuración de una extensa llanura aluvial que se define en toda la franja sur del término municipal de Peñaflor. Esta llanura de fértiles tierras de color pardo están formadas por limo arenoso y materiales arrastrados y posteriormente depositados por las crecidas del río, dando sustento a los pueblos que desde hace siglos se han ido asentando en sus orillas.

GUADALQUIVIR

¿Resucitan los ríos? ¿Van al paraíso?

¡Entonces, tú lo sabías, Guadalquivir del amanecer,

en un viaje mío del Madrid de la tierra a la Sevilla del cielo;

luminoso y tranquilo Guadalquivir bajo el inmenso carmín inflamado del cielo!

¿O es que ya subimos los dos de la tierra y estamos en el paraíso nuestro Guadalquivir?

Si recuerdo y suelo son iguales de falsos o de verdaderos

¿quién sabe, río del alba en Peñaflor, entre álamos blancos y luces eléctricas de calle al campo, dónde estamos de verdad ahora?

No sé. Ni sé si te estoy viendo, si te estoy recordando, o si te estoy soñando.

Tú me rodeas bello la emoción, entrando y saliendo del sueño a la realidad y de la realidad al recuerdo, por un maravilloso paisaje momentáneo que no sé en qué Andalucía de cuándo, ni de dónde vi.

(Elegías Andaluzas, Juan Ramón Jiménez)

ESTRIBACIONES DE SIERRA MORENA

La franja norte del término de Peñaflor participa de otro tipo paisajístico más naturalizado, el piedemonte de Sierra Morena, con colinas de pendientes suaves a moderadas. Con un paisaje de vocación forestal, cercano a los Parques Naturales Sierra Norte de Sevilla y de Hornachuelos en Córdoba, este espacio se ha convertido en un aliciente para la práctica del senderismo.

Desde la sierra se divisan los contrastes paisajísticos de este territorio, donde las tierras de secano se mezclan con las de regadío, las huertas de naranjos y otros frutales con las dehesas o las ganaderías de reses bravas con la caza menor.

Los suelos, de escasa capacidad agronómica, favorecen el predominio de coberturas naturales y en muchos enclaves aún se conserva el bosque mediterráneo, que alberga una gran diversidad biológica, con árboles tan emblemáticos como la encina, alcornoque, acebuche o algarrobo, y un matorral diverso, compuesto por jara, lentisco, aulaga, tomillo, madroño o durillo.

En amplias zonas, y en sustitución de este bosque mediterráneo originario, ha prevalecido la dehesa como resultado de la intervención humana. Se trata de un ecosistema modificado, donde se ha aclarado la arboleda y limpiado el matorral, a fin de obtener zonas para la siembra, pastoreo del ganado y recogida del ramón de los árboles. En las dehesas los pastos ocupan el suelo, las encinas, alcornoques, acebuches, y en menor medida, quejigos, dan sombra al ganado y refugio a la fauna, y una gran variedad de especies arbustivas como el madroño, lentisco, retama, jara y cantueso, llenan de color los campos en primavera. Este paisaje humanizado representa de forma ejemplar la convivencia del hombre con su entorno. Parajes como Viñas Viejas, El Turuñuelo, Almenara o La Canaleja atesoran algunas de las dehesas mejor conservadas en Peñaflor.

Árboles singulares. Existe un algarrobo de gran envergadura cerca de la cantera mayor, en el paraje de El Cuerno, y un acebuche centenario en la finca Almenara.

Más información en los Puntos de Interés a través del código QR.

LIC TRAMO MEDIO DEL GUADALQUIVIR

Están declaradas Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) de la Red Natura 2000 un total de 2.700 hectáreas del tramo medio del Guadalquivir que comprende municipios de tres provincias: Jaén, Córdoba y Sevilla (Peñaflor). El espacio LIC abarca una franja de unos 250 metros de anchura en torno al cauce del Guadalquivir, de enorme singularidad y belleza paisajística. Con esta designación se establece un régimen de protección para el Guadalquivir y su entorno más directo, que constituyen un ecosistema de gran valor ecológico y ambiental capaz de albergar numerosas especies de flora y fauna.

RÍO RETORTILLO

De entre todos los afluentes que vierten desde el norte (Gato, Almenara, Conejo), destaca el Río Retortillo, que discurre de norte a sur conformando el límite provincial entre Sevilla y Córdoba. Se encuentra regulado mediante una presa de derivación situada 5 km aguas arriba de su desembocadura. A lo largo de su recorrido, el río Retortillo discurre encajado sobre su lecho y en ambas márgenes se define una sucesión de cañones y barrancos de gran valor ecológico, lo que le ha valido la consideración como LIC de la Red Natura 2000. La vocación de este espacio es la de servir de corredor ecológico en el ámbito de Sierra Morena, por su importancia para especies como el lobo, la cigüeña negra, el buitre negro, y para peces de interés comunitario como la colmilleja, calandino, pardilla y boga.

RECURSOS CULTURALES

Hallazgos arqueológicos en yacimientos como La Viña, Pared Blanca o La Cerquilla, han constatado la presencia humana en Peñaflor desde el Bronce Final (s. IX-VIII a.C.). Alcanza durante la época romana un extraordinario esplendor debido fundamentalmente al comercio del aceite a través del Guadalquvir, a la industria alfarera y a la explotación minera, llegando a acuñar moneda propia y ostentar el estatus de municipio en época de Vespasiano.

Durante época visigoda, la antigua *Celti* entra en un ciclo de despoblamiento y decadencia del que no se recuperará hasta la etapa almohade. De este período se conservan en el término municipal los restos de varios castillos: *Almenara*, *Malapiel* y *Pennaflor*, este último situado dentro del casco urbano, en el barrio de la Morería.

Con la conquista de Fernando III en el siglo XIII y la donación del territorio a la Orden de Malta, se levanta el torreón mudéjar de Villadiego que hoy acompaña a la ermita.

El siglo XVIII es el otro gran momento de esplendor que conoció Peñaflor, en el que se levantaron los monumentos más significativos, como la Iglesia de San Pedro Apóstol, el franciscano Convento de San Luis del Monte o las ermitas de La Encarnación, Villadiego y de los Santos Mártires, patronos de Peñaflor, sin olvidar otros edificios civiles, como las dos Casas Palacio.

En el siglo XIX la economía local de Peñaflor se revitalizó con la llegada del ferrocarril Sevilla-Córdoba, que auspició la instalación de una imponente fábrica de harinas y la explotación de la mina de cobre La Preciosa. Ya en el siglo XX, y tras el cierre de la mina por la escasa rentabilidad del mineral, y de la fábrica por el desvío del cauce del Guadalquivir, Peñaflor explora nuevas fuentes económicas y entra a formar parte de la Zona Regable del Bembézar, que trae consigo la fundación de dos poblados de colonización, Vegas de Almenara y La Vereda.

CASTILLO ALMENARA Y CUEVAS

El castillo se ha convertido en el principal referente histórico de este espacio natural, al que se accede por la carretera paisajística SE-7106 de Peñaflor a La Puebla de los Infantes. El castillo almohade se construyó en el siglo XII, probablemente como un bastión defensivo importante para la defensa de Sevilla. El promontorio sobre el que se asienta no sería un terreno virgen y se suponen allí asentamientos desde el Neolítico hasta el período romano. En la actualidad se encuentra en un lamentable estado de deterioro y abandono.

Bajo el castillo existen cuevas que tuvieron múltiples usos, entre ellos el de cantera para extraer sillares. Cerca de la fuente de Almenara, en la finca del mismo nombre, se conservan restos de un acueducto romano que llevaría agua a *Celti*.

CALERAS

Se encuentran en la ruta de Almenara porque allí estaban los elementos necesarios para la elaboración de la cal: las piedras calizas, el barro para cerrar el horno y los palos para el fuego. Son tres caleras que evocan un pasado en el que se fabricaba cal de forma rudimentaria, pero delicada, con una técnica en la que se alcanzaban altas temperaturas, pero de tal forma que la piedra no se quemase, sino que se derritiese.

EL HIGUERÓN, PIEDRAS NEGRAS Y LA BOTICA

Construcción ciclópea ubicada en la margen derecha del Guadalquivir, a escasos metros del río. No está claro ni el origen ni la función de **El Higuerón** pero no fue puerto o muelle en el que atracaran los barcos, ni tampoco una construcción fenicia. Podría tratarse de una edificación levantada con una doble función defensiva: como un bastión integrado en la muralla para defender la ciudad de ataques e incursiones desde el río; y como muro de contención y defensa de la ciudad romana ante la fuerza de las crecidas del río. A pocos metros se encuentran las **Piedras Negras**, un afloramiento de rocas basálticas que salieron a la luz con las obras del ferrocarril. Y más adelante aparecen restos del alfar romano de **La Botica**.

MINAS SAN JOSÉ Y LA PRECIOSA 2ª

Peñaflor tuvo una gran tradición minera que se remonta a la época romana, cuando se explotaron las minas de hierro, cobre y plata de este entorno. Su apogeo se produjo durante la industrialización de la segunda mitad del siglo XIX, con la construcción del ferrocarril, la fábrica y las minas. La conocida popularmente como *La Preciosa* fue una explotación de pirita cobriza que se desarrolló a finales del siglo XIX por las compañías inglesas *The Peñaflor Copper Mines* y *The Sierra Morena Copper Mines*, abandonándose los trabajos en 1891. En 1901 se hizo cargo de las mismas una nueva compañía de capital vasco denominada *Sociedad Minera de Peñaflor*. Progresivamente se fueron abandonando debido a las inundaciones.

CANTERAS

Por todo el término municipal se encuetran canteras de donde se extrayeron sillares y material para la construcción de *Celti* y varias villas romanas. Destacan la zona de Vega de Dueñas, Fuente del Pez, algunas cuevas bajo el castillo de Almenara, la Cantera Mayor y el promontorio donde se asienta el núcleo de Peñaflor.

FUENTES, MANANTIALES Y NORIAS

Existe un gran número de fuentes, manantiales y abrevaderos salpicados por todo el territorio. Muchos de ellos han sido explotados desde la antigüedad y cuentan con gran arraigo entre la población. Destacan las Fuentes Iñarda, de la ermita de la Virgen de Villadiego, Siete Caños, Huerta de Malapiel, Chorritales de Verdeja, El Lobo, El Perro, Fuente de Belico, Hortichuela, Almenara, Castillo de Almenara, La Mirla, y la Coscoja. También las Norias de la Huerta de las Capitanas, Huerta de los Velos, Agustín Mallén y Huerta de Carlos Naranjo.